



P. GRELOT, *Documents Araméens d'Égypte*, Ed. du Cerf, Paris 1972, 533 págs.

Las excavaciones metódicas de principios de este siglo en la colonia militar judía de Elefantina nos han suministrado cantidad de papiros, óstraca y grafitos de gran interés histórico, social y religioso. Lidzbarski, en *Deutsche Literaturzeitung*, afirma: "Aparte los textos asirio-babilónicos, ningún documento anterior a la era cristiana podría rivalizar en importancia, en el campo semítico, con los papiros de Elefantina" (cfr. L. Hennequin, *Eléphantine*, DBS, II, col. 962-1032). Esto se escribía con anterioridad a los descubrimientos del Mar Muerto. Hennequin escribe su documentado artículo, aun sin emplear más que el material de los papiros, en 1934; y ya entonces nos pone una extensa bibliografía (col. 1029-1032), que demuestra el interés del tema. Estudios posteriores han vuelto a apoyarse en estos documentos para aclarar algunos puntos de un periodo en el que hay bastantes lagunas en la literatura bíblica, y del que los mismos historiadores griegos no dan más que datos esporádicos o confusos. Baste citar, como ejemplo de esos estudios, los artículos del mismo Grelot en *Vetus Testamentum*, 1954, 1955, 1956. El más antiguo de estos textos arameos (lengua común del comercio y de la administración del extenso imperio persa) data del s. VI a. C. y el más reciente del s. IV o comienzos del III a. C.

Es muy plausible el trabajo de Grelot: ha reunido en un volumen y ha hecho legible, en francés, esta documentación varia; ello nos permite comparar los textos entre sí. El esfuerzo ha sido inmenso; la conservación de estos textos deja mucho que desear y ha tenido que hacer restauraciones, muchas

veces problemáticas, aunque siempre muy pensadas, reconociendo su valor hipotético. Sólomente es de lamentar en el volumen la falta de los textos originales arameos, de lo que el A. se excusa. Lo suple con una especie de fotografía: una traducción muy literal y algunos convencionalismos ortográficos.

El A. nos presenta así su trabajo: "... les documents de ce genre exigent une présentation et un commentaire au moins succincts, pour devenir intelligibles et présenter quelque intérêt pour le lecteur. C'est pourquoi nous ne livrons pas les textes à l'état brut: reclassés dans un certain ordre logique (ou chronologique), accompagnés de notices qui les introduisent et les expliquent, appuyés par des notes critiques qui discutent les difficultés textuelles et tentent de justifier les traductions adoptées, ils forment un dossier qui voudrait à la fois rendre service aux historiens et être accessible à un cercle de lecteurs assez large" (pp. 7-8).

Precisamente, gran parte del valor del libro —aparte la traducción y crítica textual— estriba en haber sabido el A. llevar a cabo de un modo vivo esas palabras de su presentación, ya que nos introduce y hace vivir las vicisitudes de la colonia judía de Elefantina.

El cap. I (pp. 31-63) es una introducción, históricamente documentada. Nos habla del trasiego de gentes y soldados en Egipto (muy concorde con los datos bíblicos sitúa la instalación en Egipto de la colonia judía —pp. 37-40— coincidiendo con el comienzo del destierro babilónico); establecimiento de la lengua aramea en Egipto en tiempo de los reyes persas (p. 44); oficio y estabilidad de los escribas de lengua aramea, unidos probablemente a la máquina administrativa (p. 53). Se clasifican los documentos (pp. 60-61) y quedan agrupados en estas cuatro partes: 1. Vida cotidiana; 2. Administración persa en Egipto; 3. La vida religiosa; 4. Textos literarios.

1. Los textos agrupados en este apartado (cap. II-V, pp. 67-262) nos hacen asistir a escenas de la vida diaria. Las autoridades locales, convertidas en tribunales, tienen que ver con litigios entre los mercenarios orientales o sus familias. Se redactan contratos: ventas y donaciones entre vivos, matrimonios, liberación de esclavos, cambios de bienes, empréstitos de dinero, reconocimiento de deudas, etc.... Cartas que nos acercan más a las preocupaciones cotidianas de la existencia; hojas de cuentas de los intendentes que registran día a día las entradas y las salidas de mercancías o réditos. Correspondencia familiar, testimonio de creencias, afectos, preocupaciones...

Presentación de la historia de dos familias judías, a través de las cartas de los archivos familiares.

2. Los textos administrativos de este apartado (pp. 265-329), a pesar de sus numerosas lagunas, nos permiten entrever la precisión de la administración persa, que nada deja al azar, y el papel importante que desempeñó el sátrapa Arsâma respecto a la colonia judía de Elefantina.

Estas dos primeras partes son de incalculable valor para los historiadores.

3. Nos interesa especialmente subrayar la "Vida religiosa" (pp. 329-423). Un primer capítulo (VII del libro) está dedicado a las religiones paganas, asimilando cada una de ellas con facilidad los dioses de las otras religiones.

Un segundo capítulo (IX) se refiere a la religión judía de Elefantina, por excelencia exclusivista, aunque siempre con el peligro y la caída (esporádica) en el sincretismo. De todas las religiones de que dan noticia los textos arameos, es la judía, con mucho, la mejor representada (p. 345). La abundancia de textos, algunos en relación directa con el templo, permiten tener una idea bastante exacta del estado en que se encontraba el culto en la colonia de Elefantina. Grelot hace una lectura bastante completa de los textos, agrupándolos alrededor de algunos puntos esenciales y respetando el orden cronológico cuando puede ser establecido. Señala certeramente Grelot, que a los judíos de Elefantina no había llegado la reforma deuteronomica de Josías ni la predicación de los profetas contemporáneos, especialmente Jeremías (p. 346). Tienen su propio templo y se entregan al culto sincretista que la reforma de Josías había intentado extirpar: en una carta es invocado Hnum (el dios egipcio) junto a Yaho (Yahweh) (p. 349); a veces, se invoca a otros dioses sin citar a Yaho (p. 350). También, en las fórmulas de juramento, a Yaho se juntan otros dioses, incluso la diosa 'Anat (p. 351). Otro dato es que los judíos dan a sus hijos nombres teóforos extranjeros; aunque en esto, el mismo Grelot hace una seria reserva, ya que en la última parte del s. iv los restauradores del judaísmo, Sesbašsar y Zorobabel tienen nombres babilónicos... (p. 352). Jeremías, que fue a Egipto después del asesinato de Godolias, hubo de llevar a cabo allí con sus compatriotas una acción análoga a la que había realizado en Jerusalén en los tiempos de los últimos reyes de Judá. El discurso de Jer (cap. 44) nos ilustra sobre el modo de pensar y obrar de estos emigrados, a los que el



profeta recuerda enérgicamente las exigencias de la tradición auténtica israelita.

En los óstraca hay alusiones ocasionales a instituciones culturales: vestidos sagrados (p. 368), el sábado (p. 370), banquetes sagrados (p. 373). De entre las fiestas anuales, los textos sólo mencionan la Pascua. Pero, hasta ahora, los estudiosos sólo han puesto en claro su celebración en Elefantina ya en los primeros años del s. v.

Sin duda, el documento más importante es el célebre "Papyrus Pascual" de Elefantina (p. 383): una carta enviada a la guarnición judía de Elefantina por un correligionario llamado Hananyah, sobre el tiempo y modo de celebrar la Pascua y Acimos; este documento presenta contactos muy precisos con un determinado estrato de la legislación sacerdotal (espec. Ex 12,15-20), que ha ayudado a restaurar el texto del papiro, mal conservado. Este documento, y otros posteriores, puede indicarnos cierta evolución en la situación religiosa de los judíos de Elefantina con el influjo restaurador de la fuente sacerdotal. Por parte de Grelot es de resaltar el encuadre histórico del texto del papiro.

Otros documentos importantes, desde el punto de vista cultural y religioso, son las cartas en las que se pide la reconstrucción del templo de Elefantina, después de su destrucción por los fanáticos de Hnum, primero a los sacerdotes de Jerusalén, que no contestan, consecuentes probablemente con el principio deuteronomico de la unidad de santuario; después, al gobernador de Judea (p. 408), Bagohi, un texto en el que, después de la reforma, ha desaparecido todo rastro de sincretismo y en el que se designan los ritos del santuario (oblación, incienso, holocausto), las plegarias públicas y gestos de duelo (vestidos de saco, ayuno, no unirse con óleo ni beber vino); emparentado en el lenguaje con el A.T. Las autoridades civiles de Jerusalén y Samaria envían un memorandum (p. 415) autorizando y apoyando la reconstrucción del templo para ofrecer oblación e incienso, como se hacía antes, puesto que los judíos de Elefantina han invocado el argumento de prescripción; pero no se menciona el holocausto. Grelot opina que se omite el holocausto por razones políticas: los sacerdotes de Jerusalén o los fieles de Hnum, para quienes el cordero sacrificado tenía relación con un símbolo sagrado.

Estos textos son una ayuda valiosa para la datación de Priesterkodex y la redacción final del Pentateuco (cfr. J. G.

Vink, *The date and origin of the Priestly Code in the Old Testament*, en *Oudtestamentische Studien*, XV, 1969, ps. 43 ss.).

4. El único texto que podemos llamar propiamente literario es la Historia y sabiduría de 'Ahiqar el Asirio. Grelot hace una bella introducción al texto, indicando el papel de los escribas y de la literatura sapiencial y la historia literaria sobre 'Ahiqar, presentado en el libro de Tobías como sobrino de éste (Tob 1, 21 s.; 2, 10). Sólo queremos resaltar el acertado paralelismo que establece Grelot entre 'Ahiqar y el libro de Tobías y algunas comparaciones con el libro de los Proverbios (cfr. pp. 432, 435, 438).

En una 5.<sup>a</sup> parte, ya sin textos pero con datos tomados de ellos, Grelot estudia "Los datos de la onomástica" (cap. IX) subrayando la importancia de los nombres propios en la historia de las civilizaciones: "Un nom propre, attesté en tel endroit déterminé du globe, est en lui-meme un document, qui mérite une étude attentive... Il comporte toujours un sens, parfois profane, le plus souvent religieux" (p. 455).

El A. presenta en apéndice una carta sobre papiro de correspondencia privada, impresa posteriormente a su colección de documentos (p. 503). A continuación vienen los dos calendarios de los documentos (egipcio y babilónico), cuadros de monedas y medidas con sus equivalencias.

Completan el volumen una serie de índices detallados que facilitan el manejo (pp. 514-533).

La bibliografía general es breve y selecta; sólo se mencionan "... les recueils ou les textes cités ont été puisés, ainsi que quelques études ou la bibliographie du sujet a déjà été établie" (p. 29).

T. LARRIBA

G. PÉREZ RODRÍGUEZ, *Josue en la historia de la salvación*. Tesis doctoral, Univ. de Salamanca (Casa de la Biblia, Madrid, 1972).

El libro del Dr. Pérez me ha producido una combinación de interés y satisfacción. Creo que señala una línea positiva y cada vez más necesaria en la exégesis católica. Se trata de un intento, sostenido con más o menos costancia, de compaginar el método histórico-crítico con un fin más elevado: desentrañar el mensaje religioso de un libro inspirado... en este caso, el libro de Josué. A pesar de alguna exageración de los aspectos proféticos a costa de los elementos históricos en el libro,